

Capítulo 7

La teoría política*

Klaus VON BEYME

I. En comparación con otras ciencias sociales, la Ciencia Política está relativamente poco cargada de teorías. No es casualidad que los nuevos enfoques teóricos de los años 1960 provinieran de las disciplinas vecinas: la Teoría de Sistemas, la Cibernética, la Hermenéutica, el Estructuralismo y el Funcionalismo no fueron desarrollados por politólogos, sino sola-

* Nota del editor: una primera versión de este texto aparece en: Dieter Nolten, en colaboración con Rainer-Olaf Schultze: *Diccionario de Ciencia Política*, Ciudad de México-Xalapa, Porrúa-El Colegio de Veracruz, 2006, pp. 1365-1371. El editor de estas antologías ha adaptado dicho texto para los fines de esta colección, cuya redacción es diferente de la de un diccionario. Las abreviaturas que aparecen en el original se han desdoblado y los ocasionales errores de redacción, de traducción o de imprenta se han corregido en la versión presente sin hacer ningún señalamiento. Todas las citas que se consignen a pie de página provienen del mismo diccionario y a ellas remite el documento original; en este caso sólo se anota el concepto respectivo, no la entrada completa. El nombre del autor correspondiente se encuentra al final de la cita, entre paréntesis y junto al número de la página donde aparece el concepto señalado. Agradezco la amable autorización del editor del diccionario y de la casa editorial para publicar este texto.

mente recibidos por ellos, aunque con un cierto retraso.¹ No sólo genética, sino también metódicamente, la Ciencia Política sigue estando mucho entre procedimientos fuertemente generalizadores, como son predominantes en la sociología, y el método individualizante de los historiadores, o el método casuístico de los juristas, que incluso está ganando terreno nuevamente, sobre todo en el ámbito de la *policy*. Como formas de la abstracción, han sido aceptadas una al lado de la otra en la investigación politológica la descripción selectiva, además de la tipología, y finalmente, el análisis de sistemas (Apter, 1977: 27).²

¹ Teoría de sistemas: ... D. Easton (1965) y K.W. Deutsch (1963) introdujeron... la teoría de sistemas a la Ciencia Política, partiendo especialmente de la cibernética como teoría de los sistemas autorreguladores [que] se encuentran en un intercambio de *input* y *output* de información con su entorno. La labor de la teoría de sistemas consiste en la construcción de una teoría para crear de esta manera un marco de referencia para la investigación politológica (Richard Münch, p. 1389). Cibernética: ciencia que estudia los procesos de comunicación y control en los seres vivos y en los aparatos que realizan cálculos electrónicamente (Dieter Nohlen, p. 153). Estructuralismo: para comprender el tejido interdisciplinario de teorías, métodos y enfoques de investigación... en las *sciences humaines* francesas [bajo este nombre, la estructura es entendida como] una forma conceptual muy elaborada teóricamente, en cuyo desarrollo revisten una importancia orientadora la lingüística y su concepto de lenguaje (Ulrich Weiss, p. 562). Funcionalismo: [en] las ciencias sociales es un término colectivo para los esfuerzos normativos y empíricos sin un diseño de investigación uniforme; en lo concerniente a la historia de la teoría, a lo histórico-situacional y lo político-actual... conoce, por lo tanto, muchas variantes, perspectivas, análisis de proceso y de constelación diferentes que compiten entre sí, con distintas formas de acceso metodológico (Arno Wachkuhn, p. 631).

² Descripción: un campo parcial esencial del proceso de investigación de la Ciencia política... A través de [ella] se captan de manera ordenada los estados de cosas sociales y empíricos y se canalizan a la reflexión teórica (Dieter Nohlen, p. 405). Tipología: un orden sistemático de fenómenos establecido sobre la base de tipos [Tipo es una generalización en la que son reunidos en una especie de género los fenómenos que representan similitudes respecto de determinadas características empíricas, estructuras o procesos, o bien coinciden en las características que son resaltadas porque se consideran relevantes (Dieter Nohlen, p. 1476)]. A diferencia de la clasificación, para la tipología es rara la formación de tipos con limitación a un solo criterio (Dieter Nohlen, p. 1479). Análisis de sistemas: estudio

En oleadas siempre renovadas ha habido en la disciplina de la Ciencia Política esfuerzos por elevar a la política hasta el nivel de ciencia, según el modelo de las ciencias naturales. El Método de Diferencia de la comparación ya había sido concebido en el siglo XIX por John Stuart Mill (1959: 256) como un método de experimentación artificial, que puede ser aplicado muy poco en el ámbito de los procesos sociales.³ Por lo tanto, no es casual que el Método de Concordancia se utilice de forma mucho más frecuente, porque los experimentos en la Ciencia Política solamente son posibles, en el mejor de los casos, en el nivel micro.⁴ El movimiento en favor de una *New Science of Politics* (Nueva Ciencia de la Política) en la Escuela de Chicago, el *Behavioralism* y el Racionalismo Crítico han proporcionado impulsos para convertir la formación política de teorías en una teoría científica exacta.⁵ El racionalismo crítico pretende proceder deductivamente, y dedicarse principalmente a la verificación de teorías. Sin embargo el falsacionismo riguroso ha demostrado

de la estructura y las funciones de sistemas [políticos]. Su diseño depende de la respectiva teoría de sistemas subyacente (Dieter Nohlen, p. 48).

³ Método de diferencia: principio de comparación dentro del método comparativo que dirige la elección de los casos investigados. [Estos] son diferentes o no análogos respecto a las variables... dependientes y las independientes; y homogéneos o análogos respecto a las variables contextuales (Dieter Nohlen, p. 887).

⁴ Método de concordancia: dentro del método comparativo, el principio de comparación que dirige la elección de los casos... Las variables contextuales son lo más heterogéneas que sea posible y son consideradas constantes para evitar influencias en las variables investigadas (Dieter Nohlen, p. 886).

⁵ *Behavioralism*: (conductivismo), la más importante corriente de la Ciencia Política estadounidense. Puede ser caracterizado como un empirismo dirigido por la teoría, cuyo modelo es la metodología de las ciencias naturales (Jürgen W Falter, p. 88). Racionalismo crítico: teoría fundada por K. R. Popper... En el centro se encuentra el concepto de la racionalidad crítica, que considera todo conocimiento como suposición y se vuelve contra todo tipo de dogmatismo (Ulrich Weiss, p. 1153). Teoría: ... no es fácil contestar la pregunta de qué es la teoría... El concepto de teoría se encuentra siempre integrado en una preconcepción gnoseológica específica. De ella resulta un mundo complejo de conceptos en el que compiten diferentes concepciones de teoría entre sí (Dieter Nohlen/Rainer-Olaf Schultze, p. 1319).

en muchas ocasiones ser improductivo.⁶ El conductivismo —muchas veces erróneamente identificado con lo que se designa descuidadamente como “neo-positivismo”— está orientado más hacia lo empírico, y es más bien inductivo (Falter, 1982:185). Sus teorías terminan por lo regular como teorías de ámbitos específicos. Las teorías sobre sistemas políticos totales son más bien propuestas por los enfoques más bien deductivo-empíricos, las teorías funcionalistas o la teoría de la escuela dialéctica, con numerosas variantes.⁷

Dentro de la corriente principal de los científicos que se conciben a sí mismos de forma empírico-analítica, existen dos tradiciones principales respecto a la altura deseada del enfoque, que se puede ilustrar con los sociólogos Emile Durkheim y Max Weber. El primer enfoque conduce más bien a la formación de modelos con fuerte interés en pronósticos; el segundo enfoque, más bien a la tipología, que conserva una mayor complejidad histórica en sus formaciones teóricas (von Beyme, 1984).⁸ Dado que la investigación metateórica está fuertemente diferenciada y es llevada a cabo, si acaso, por sólo algunos especialistas en las ciencias sociales, existen diferentes relaciones en las mezclas de los enfoques de la formación de teorías políticas. Una parte de los empiristas sigue defendiendo una concepción instrumentalista de las teorías, en la cual éstas son concebidas como instrumentos de los conocimientos, a diferencia de la concepción realista de las teorías, debida a Popper y su escuela.

II. De manera distinta a la teoría que les subyace, la altura de los enfoques y el método son instrumentales y pueden ser escogidos de manera adecuada al objeto.⁹ El pluralismo de los métodos es indispensable. A

⁶ Falsificación: proceso o resultado que contradice científicamente afirmaciones, hipótesis o teorías (Manfred G. Schmidt, p. 599).

⁷ Sistema político: Remitimos al lector al Capítulo 12 del presente volumen.

⁸ Enfoque: ... aproximación científica específica al objeto de investigación, que consiste en un sistema de reglas que combina coherentemente elementos de teoría, método y técnica de investigación (Dieter Nohlen/Rainer-Olaf Schultze, p. 483). Pronóstico: [o la capacidad de pronóstico] se refiere a la cuestión de en qué medida se pueden derivar de las teorías de las ciencias sociales afirmaciones acertadas sobre estados de cosas o desarrollos futuros de las condiciones sociales (Jürgen Kritz, p. 1134).

⁹ Método: designa el camino (o los caminos) del procedimiento para llegar a conocimientos científicos o resultados prácticos. Esto incluye todas las reglas e

diferencia del pluralismo de las teorías y las posiciones metateóricas, el pluralismo de los métodos también puede funcionar dentro de un intento de formación de teorías.

En la moderna formación de teorías de las ciencias sociales se distingue cada vez más entre teoría y método, aunque algunos métodos de reflexión —como el funcionalismo o la teoría dialéctica— tienden siempre a mezclar ambas cosas. La teoría y el método son interdependientes. Una teoría sin verificación y ampliación metódicas es inútil, y un método sin teoría, que dirige la decisión sobre la utilización adecuada de los métodos, es estéril. Los métodos tienen un efecto también sobre la formación de teorías, pero el número limitado de métodos de la Ciencia Política muestra una cierta independencia respecto a la gran cantidad de teorías, cuya validez tiene que ser verificada por relativamente pocos métodos. Las teorías tienen que ser falsificables, y con su falsificación están acabadas. Los métodos tal vez sean desacreditados por la falsificación de las teorías que los han generado, pero de ninguna manera quedan eliminados, dado que un método puede generar muchas teorías al mismo tiempo, una después de otra y una al lado de otra (N. Luhmann).

III. La transformación de las teorías no se lleva a cabo de manera arbitraria. Está influida por factores exteriores a la ciencia. La explicación más general de la transformación de teorías explica este cambio con el cambio del paradigma que subyace a la ciencia.¹⁰ El paradigma es definido por Thomas S. Kuhn (1976: 187) como “aquello que es común a los miembros de una comunidad científica”, una “constelación de opiniones, valoraciones y métodos”. Los conflictos entre las posiciones metateóricas en las ciencias sociales han agudizado la vista para el hecho de que la cuestión del progreso en la ciencia no puede entenderse como un proceso de

instrucciones para la acción, los medios de investigación y procederes técnicos, con cuya ayuda se puede atacar un determinado problema, desarrollar un determinado enfoque, aplicar, verificar o producir una determinada teoría y, con ello, alcanzar un determinado objetivo de investigación o de conocimiento (Dieter Nohlen y Rainer-Olaf Schultze, p. 869).

¹⁰ Paradigma: En un sentido metodológico se refiere bien al hilo conductor, bien a la muestra para la realización o replicación de investigaciones o de experimentos empíricos. En un sentido amplio significa explicación general, visión predominante, que estructura el proceso de conocimiento, de interacción y de decisión (Rainer-Olaf Schultze, p. 985).

acumulación, como lo sugiere el racionalismo crítico, con su método de ensayo y error.

Hasta el presente, la dinámica de la transformación de las teorías casi no ha sido investigada para las ciencias sociales. En la medida en que se trataba de los fundamentos ideológicos de las metateorías, se intentó determinar las oleadas de formación de teorías sobre la base de las Generaciones.¹¹ Tras la imposición de una doctrina, se da la división de diversas corrientes, y tras los esfuerzos de eliminar los elementos ideológicos se presenta una nueva revuelta generacional (Feuer 1978). Para la formación científica de teorías en sentido estricto, esta dialéctica de la transformación de la ideología puede explicar muy poco y hasta ahora tampoco ha sido aplicada a ella sistemáticamente.¹² Además, la Ciencia Política es una ciencia demasiado joven como para hacer posibles ya generalizaciones que tengan sentido. Las representaciones de la historia de la Ciencia Política han argumentado, ya sea con los eventos políticos concretos en el país correspondiente (Kastendiek, 197: 245), o se retiran hasta una vaga hipótesis generacional.

T. S. Kuhn relativiza la idea científica del progreso e intenta mostrar que el desarrollo no se lleva a cabo de forma racional y acumulativa, sino en revoluciones. De acuerdo con esto, lo realmente digno de estudio en la historia de una ciencia es menos la competencia de las teorías, como la lucha de los paradigmas, cuando repentinamente —como respuesta a crisis, que ya no pueden ser dominadas mentalmente por las teorías tra-

¹¹ Generación: ... en las ciencias sociales comprende, además de [(un) conjunto de personas que viven en un lapso de tiempo determinado, con su idiosincrasia anímica y espiritual específica], la meramente demográfica —la igualdad de edad— y la sociológica, para lo cual se requiere [comprobar] modos de orientación y comportamiento homogéneos (Suzanne S. Schüttemeyer, p. 636).

¹² Dialéctica: ... el arte del diálogo socrático que discute un tema, pasando repetidamente por la pregunta, la respuesta, la verificación y la refutación. De ello resulta para la práctica política un pensamiento móvil, que pregunta más que responde, que verifica críticamente y que busca la contradicción. La dialéctica [de Hegel] se convierte en la triple sucesión de identidad de tesis, antítesis (negación simple) y síntesis (doble negación [esta última es una posición más progresista que la primera]). [Existen además] la dialéctica platónica (el ascenso hacia el más alto saber) y la dialéctica kantiana (una reflexión limítrofe sobre el supuesto saber respecto a las últimas cuestiones metafísicas de Dios, el mundo, el alma, la libertad)... (Ulrich Weiss, p. 413).

dicionales y establecidas— surge una nueva cosmovisión. Con el antiguo falsificacionismo del racionalismo crítico, Kuhn todavía comparte el supuesto de que las teorías superadas de algún modo son archivadas en el cajón. Sin embargo, el paradigma triunfador intenta definirse más bien en virtud de posiciones de poder en la política de la ciencia que a través de la simple fuerza de convicción intelectual, y eliminar el paradigma vencido. Los racionalistas críticos, que toman en serio la idea del pluralismo de Karl R. Popper, han señalado sus reservas en este punto y permiten una protección de minorías para los paradigmas vencidos: “Para poderse sostener, las teorías primero tienen que ser conservadas”, y “a través del principio pluralista de conservación, se pretende evitar el asesinato de prometedoras ideas recién nacidas, para que los puntos de vista que provisionalmente son inferiores conserven la oportunidad de ganar la competencia a fin de cuentas, a pesar de todo” (Spinner, 1974: 91). Por último, en la teoría del conocimiento anarquista de Paul Feyerabend (1976) se manifiesta incluso la demanda de igualdad de derechos para toda doctrina que a primera vista resulte absurda, aun cuando la mayoría de los adversarios en conflicto en la lucha de paradigmas parezca estar de acuerdo sobre “el carácter no científico” de una teoría.

El concepto de paradigma, que se proponía contribuir a una investigación de las bases sociales del progreso científico, aparece hasta el momento como demasiado ambiguo. Resulta evidente el paralelismo con la vaga categoría de los “estilos de pensamiento”, de Karl Mannheim (Ludz, 1978: 218). La relación del paradigma y la teoría sigue estando sin aclarar en buena parte. El caso de que una teoría represente el fenómeno completo, dentro del cual varios paradigmas proporcionan diferentes imágenes para el *explanandum* (lo que ha de ser explicado), no está previsto (Hondrich y Matthes, 1978: 315). Precisamente en la Ciencia Política tendrá que agregarse la dimensión política de lo social en la investigación de la dinámica de teorías.

Machiavello y Hobbes no “superaron” a Aristóteles en la misma medida como Copérnico lo hizo con la imagen ptolemaica del mundo. El aristotelismo en la teoría política tuvo una vida posterior muy resistente, en parte apoyada por el poder. También los conflictos de los años 1960 y 1970 en la Ciencia Política alemana muestran que un cambio de paradigma puede ser evitado administrativamente. La alianza de los antiguos archienemigos “normativistas” y “neo-positivistas”, bajo la presión del neo-marxismo, pudo mantener con vida en las facultades y en la política universitaria a un paradigma aparentemente derrotado.

Si la tesis de Kuhn es correcta, en realidad no tienen sentido alguno las comparaciones de teorías, que la sociología alemana se esfuerza en realizar cada vez más. Los paradigmas están frente a frente como extraños que no están dispuestos a conversar. Sin embargo, de hecho se muestra que los métodos realmente aplicados, y sus resultados, muestran mucho más coincidencias —hasta en los criterios de relevancia y de juicio— de lo que permiten suponer los principios proclamados por los pensadores precursores de cada posición metateórica. Tras los primeros años conflictivos, que fueron semejantes a la tesis de Kuhn, se puede rebatir que las teorías se sigan comportando unas con otras como de manera social-darwinista, y que la vencedora no descansa hasta que todas las demás hayan sido extinguidas. Después de las épocas de inútiles controversias, también muchas veces los paradigmas se acercan mutuamente y se fecundan el uno al otro, a pesar de abundantes discusiones sesgadas, como en la controversia del positivismo, en el debate Habermas-Luhmann, o en la controversia francesa entre estructuralistas y marxistas.

El que se refiere más intensamente a las constantes de la formación de teorías es un enfoque que continúa el viejo debate sociológico respecto a los estilos de pensamiento. Por ejemplo, Johan Galtung (1983) distinguió cuatro estilos intelectuales dominantes en las ciencias sociales. Para no identificarlos demasiado con algunos países, se les han dado nombres estilizados: “sajón”, “teutón”, “galo” y “nipón”. Salvo el último tipo, todos abarcan a varios países. El estilo galo se declara como típico por excelencia de los países románicos. El estilo teutón parece no ser preponderante solamente en los países de habla alemana, sino que después de la guerra se extendió en toda Europa del Este, debido a influencias culturales desde el siglo XIX y a las formas de pensamiento marxista. Galtung veía tipos ideales, no categorías descriptivas empíricas en estos estilos.¹³ La tipología de los estilos intelectuales podría utilizarse como otra modificación de esta tesis, porque supone constantes en la conducta de los científicos y en la formación de teorías, que sólo raras veces están expuestas a un revolucionario cambio de paradigmas.

Si se aplican los tipos de Galtung a la Ciencia Política, se verá que no existe un esquema anglosajón con todos los aspectos que menciona Galtung. Los Estados Unidos y Gran Bretaña son bastante diferentes, sobre todo en la interacción de la ciencia social, la sociedad y la política.

¹³ Tipo ideal: ... un constructo racional de la forma pura que jamás se halla en la realidad (Dieter Nohlen, p. 1478).

A pesar de una cierta tendencia al predominio del pensamiento deductivo en Alemania y en la antigua Unión Soviética, ambos países tenían por lo demás muy poco en común en el estilo científico. El Socialismo y la Economía de Mercado explicaban esta variación.¹⁴ También los tres más importantes países románicos, Francia, Italia y España, muestran fuertes desviaciones debido a distintas tradiciones históricas. Sin embargo, estos tipos ideales no carecen de valor en la búsqueda de la influencia de factores exteriores a la ciencia que han marcado también al desarrollo de teorías en la disciplina de la Ciencia Política en diferentes sistemas. Los más importantes de ellos son: *a*) la influencia de tendencias políticas de largo plazo sobre la formación de teorías, sobre todo en la fase de movilización de los años 1960 y 1970; *b*) factores institucionales, como el sistema educativo, en el cual está firmemente asentada la disciplina; *c*) obstáculos profesionales típicos para los politólogos en algunos sistemas, y la relevancia de estos científicos en el proceso político; *d*) el clima intelectual de diferentes países.

Pero en vista del predominio de las teorías estadounidenses en ciencias sociales, no se debería tomar demasiado en serio los estilos de la formación de teorías predominante. En algunos países son todavía, en el mejor de los casos, enclaves de la tradición nacional en el mar de una cultura científica uniformada según criterios cuantitativos, contra los cuales las oleadas, constantemente renovadas, de un normativismo conservador o radical ganan muchas batallas, pero a la larga pierden todas las guerras.

IV. La teoría política de la actualidad tendrá que procesar la consecuente continuación de las ideas de la Modernidad clásica a través del pensamiento posmoderno, sobre todo en el ámbito de nuevas teorías del pluralismo

¹⁴ Socialismo: [corriente política] de los siglos XIX y XX; su núcleo radica en la reorganización del orden económico a través de la superación de las relaciones capitalistas de clase, de propiedad y de explotación, a favor de una economía dirigida de manera socialmente racional y ordenada de manera igualitaria, como fundamento de una emancipación social y política concebida en términos amplios (Theo Schiller, p. 1271). Economía de mercado: orden económico cuyas decisiones respecto a la planificación las toman de manera descentralizada los participantes en el proceso económico, orden en el cual se aprovecha el mercado, con su sistema de precios, como instrumento de información y coordinación (Uwe Andersen, p. 453).

más radicales.¹⁵ La época posmoderna y la autopoiesis agudizan la mirada para la fragmentación de la sociedad y para la obstinación con la cual ámbitos parciales se sustraen a la intervención política.¹⁶ La historia del pensamiento político en el siglo XX parece como una modestia creciente en las pretensiones de conducción del sistema político.¹⁷ Pero no parece que el desarrollo de la teoría política del futuro vaya a consistir en llevar cada vez más adelante el desencanto teórico del Estado.

Las teorías políticas no se desarrollan en el vacío. Son respuestas a problemas sociales y políticos. Tras una fase de euforia de planificación y regulación, las intenciones del pensamiento posmoderno y las teorías de los sistemas que se dirigen a sí mismos estuvieron dirigidas, también en las democracias occidentales, a desmontar las expectativas exageradas.¹⁸ Pero sólo con el desmontaje no se pueden desarrollar a la larga las teorías políticas. La época posmoderna, en lo que va de ella hasta este momento, aparece en muchos sentidos como producto espiritual del periodo de “clima agradable” de la década de 1980, en la cual las democracias occidentales se recuperaron asombrosamente rápido del *shock* de

¹⁵ Modernidad: concepto cuyos significados oscilan entre actual (como lo contrario de anterior), nuevo (como lo contrario de viejo) y provisional (como lo contrario de eterno). (1) Una primera estrategia describe a la modernidad como un proceso de desarrollo progresivo de tendencias específicas de lo moderno... (2) La otra estrategia trabaja a partir de las experiencias concretas con el proyecto de la modernidad, sus contradicciones y su potencial destructivo (Ulrich Weiss, pp. 908 y 909). Pluralismo: por un lado, la existencia de una variedad de intereses, organizaciones sociales, así como su influencia en los procesos políticos de las comunidades constituidas democráticamente (Rainer Eisfeld, p. 1038).

¹⁶ Autopoiesis: (en griego, autocreación), está en el contexto de la explicación de procesos de desarrollo en la naturaleza y la sociedad, su surgimiento, diferenciación, dinámica y transformación (Ulrich Druwe, p. 76).

¹⁷ Sistema político: remitimos al lector al Capítulo 12 del presente volumen.

¹⁸ Planificación: forma de planificación política, introducida en Francia en 1946 y practicada especialmente durante las décadas de 1950 y 1960, que contribuyó esencialmente a la ampliación y modernización tecnológica de la economía nacional francesa (Klaus Schubert, p. 1031). Regulación: en la acepción general de la Ciencia Política, término técnico para la regulación obligatoria general de problemas sociales a través de decisiones políticas, por medio de estímulos, mandamientos, prohibiciones, ordenamientos y leyes (Sabine Dreher, p. 1188).

la crisis del petróleo, mientras que el socialismo real comenzaba a cavar su propia tumba. Los retos venideros de la política en términos reales, las catástrofes, las oleadas migratorias de dimensiones desconocidas y las rupturas económicas pueden volver a despertar rápidamente la necesidad de Teorías de la Regulación. Incluso se volverá a recurrir al arsenal del socialismo, supuestamente muerto, ojalá que sin invocar sus rasgos autoritarios.¹⁹

Los escépticos posmodernos de la regulación no quedan falsificados simplemente por el surgimiento de una nueva necesidad de la misma, pero de acuerdo a la experiencia, en un momento semejante nadie les prestaría atención. Otras teorías, más fuertemente orientadas hacia la acción, están experimentando un retorno y, hasta un cierto grado, darán buenos resultados.

También por razones de teoría de la ciencia, los científicos sociales que ven en su trabajo con las Teorías de la Acción una oportunidad de obtener conocimiento y beneficio social práctico, ven pocos motivos para dejarse acobardar por algunos teóricos que sobrecargan antológicamente el principio de los sistemas autodirigidos.²⁰ El pensamiento posmoderno solamente saldrá del parloteo de la autorreflexividad cuando aplique sus principios, no solamente a la modernidad antigua criticada, sino realmente también a sí mismo. Aun cuando Luhmann no está totalmente de acuerdo con el Constructivismo radical, porque sus sistemas no pueden ser vistos solamente como constructos, tiene pocas posibilidades de dar un paso hacia la antigua teoría de la representación, a partir de las premisas de su teoría.²¹ Según una poco afortunada traducción

¹⁹ Teorías de la regulación: las teorías de la regulación politológicas se ocupan de la “configuración conceptualmente orientada del entorno social por medio de instancias públicas” [según Mayntz] (Dietmar Braun, p. 1445).

²⁰ Teorías de la acción: enfoques explicativos de las ciencias sociales que fueron desarrollados en el transcurso del siglo XX en la sociología, antropología, psicología y las ciencias económicas [... Ponen] en el centro el comportamiento intencional e interpretativo de actores individuales y colectivos, y deducen los fenómenos sociales primordialmente de las intenciones, definiciones de situación, acciones e interacciones de los actores, a diferencia de los concepciones estructuralistas o de teorías sistémicas (Dietmar Braun, p. 1413).

²¹ Constructivismo: concepto que se aplica a dos planteamientos de fundamentación teórica, con efectos interdisciplinarios, pero que se diferencia uno de

inglesa, las teorías nunca son una representación del mundo verdadero (von Glasersfeld 1987: 141), sino que son solamente “viables”: pueden dar buenos resultados. El hecho de que den buenos resultados no es prueba de su total verdad. Otros constructos también pueden ser viables. Para la Ciencia Política, que ya desde su surgimiento era ecléctica, este mensaje es más fácil de aceptar que para disciplinas que han crecido todavía con la pretensión: “una ciencia-un método-una teoría correcta”. En el ámbito micro, los enfoques conductivistas seguirán cumpliendo su objetivo. De todas maneras, las investigaciones de mercado y los análisis políticos del mercado aseguran la viabilidad del enfoque, a pesar de —o precisamente debido a— su debilidad teórica. La corriente principal de la ciencia política también puede seguir produciendo teorías viables en el ámbito medio (*meso*) de los actores colectivos. Si se siguiera la rigurosa visión de Niklas Luhmann, sólo se podría llevar a cabo la teoría metateórica de la evolución.²² Ciertamente, una ocupación provechosa, pero no la única posible, y con toda seguridad no la más viable, en el sentido de la posibilidad de aplicación y el éxito práctico. Las súbitas tendencias de lamoda ocultan que ciertos enfoques de la modernidad antigua todavía dan buenos resultados. Por lo tanto, los enfoques del mundo de la vida no desplazan a la investigación conductivista de *survey*.²³ Ningún enfoque está asentado en un nivel micro. Las teorías del cambio de valores no

otro... Ambos planteamientos tienden a evitar los modelos de fundamentación metafísica y comparten un interés de fundamentación epistemológico y metodológico, que apunta a las construcciones como elementos sistemáticamente estructurados en sí mismos y transmitidos operacionalmente. Estas deben permitir una reconstrucción de las disciplinas científicas individuales (Ulrich Weiss, p. 274). Constructo: concepto teórico que no puede remitirse directa y completamente a un objeto de la observación, y que por lo tanto no expresa ningún hecho de la observación inmediata (Dieter Nohlen, p. 278).

²² Evolución: desarrollo, desenvolvimiento, el cambio gradual de estructuras fundamentales que es comprendido como desarrollo hacia un nivel superior y frecuentemente como dirigido hacia un fin (Klaus-Georg Riegel, p. 584).

²³ Mundo de la vida: el horizonte de experiencia cotidiano y el campo de acción del ser humano. En especial, se refiere a un acervo legado a través de la cultura, transmitido a través del lenguaje, de conocimiento y esquemas de interpretación, que dirige la definición de la situación y las acciones de los actores (Günter Rieger, pp. 933-934).

mostraban menos un rasgo escatológico que las teorías del mundo de la vida, que desde el principio tuvieron una orientación macro.²⁴

Entre los nuevos desarrollos de la Teoría Política se cuenta el inesperado retorno de la teoría normativa de la política. El neo-contractualismo se ha vuelto hacia la sociedad civil y cada vez renuncia más a las doctrinas de apoyo éticas o estatales de teoría de la soberanía.²⁵ El constructivismo posmoderno permite utilizar la teoría contractualista como procedimiento de verificación en forma de experimento mental, sin esforzar a los supuestos históricos sobre la realidad, o doctrinas metafísicas justificadoras. En concepciones de la democracia deliberativa y reflexiva, se constituye desde un punto de partida individualista el mutuo reconocimiento de derechos y deberes de los ciudadanos.²⁶ La obligación mutua no sólo está formulada de forma procedimental-convencionalista. Desde Rawls están vinculadas con la idea de contrato nociones mínimas de una justicia material.²⁷ Lo empírico y el “ideal normativo procedimental” se aproximan mutuamente cuando los supuestos normativos se van vinculando cada vez más con las reglas de la Teoría de la Elección Racional, o incluso de la Teoría de Juegos.²⁸

²⁴ Cambio de valores: cambio de orientaciones valorativas sociales fundamentales; de esta forma, comprende un área importante del cambio cultural (Franz Urban Pappi, p. 128).

²⁵ Sociedad civil: una esfera de acción colectiva y de discursos públicos que actúa entre el ámbito privado y el Estado. Su núcleo organizativo está conformado por una diversidad de asociaciones plurales, incluso en competencia, que organizan sus asuntos de modo relativamente autónomo y expresan sus intereses tanto materiales como no materiales... Por lo general, en la sociedad civil no son incluidos los partidos políticos (Peter Thiery, p. 1288). El lector puede también recurrir a los capítulos con este tema en el volumen 2 de esta serie.

²⁶ Democracia deliberativa: modelo normativo de democracia que apuesta por la capacidad de convencimiento de las consideraciones y conclusiones sistemáticas en el debate público y por una acción de los ciudadanos orientada por la comprensión y la comunicación (Rainer-Olaf Schultze, p.341).

²⁷ Justicia: en la filosofía occidental desde Platón y Aristóteles, una reconocida idea moral que guía el Derecho, el Estado y la política y, en cuanto virtud cardinal, también a los individuos (Otfried Höffe, p. 794).

²⁸ Teoría de la elección racional: familia de teorías que explican la realidad política, económica y social a partir de acciones racionales de individuos, bajo el

También a la luz de la experiencias de la historia de la ciencia se puede advertir contra una distancia demasiado reducida entre el “deber ser” normativo y el “ser” analíticamente elaborado. Los empíricos envidian cada vez más la longevidad de la teoría normativa. Después de que la Teoría Empírico-Analítica de la ciencia expuso durante decenios la tesis de que la Filosofía Política había muerto, descubrió la corta vida, cada vez más llamativa, de la investigación empírica.²⁹ Los resultados de la investigación envejecen cada vez más rápido, y en modas teóricas y terminológicas que se transforman todavía más rápido, incluso el saber que todavía no se envejece se vierte en los frascos de nuevas envolturas conceptuales.

BIBLIOGRAFÍA

- APTER, D. E., 1977, *Introduction to Political Analysis*, Cambridge, Mass., Winthrop.
- BENZ, A. y SEIBEL, W., 1997, *Theorieentwicklung in der Politikwissenschaft* [El desarrollo de la teoría en la Ciencia Política], Baden-Baden, Nomos.
- BEYME, K. von, 1997, *Theorie der Politik im 20. Jahrhundert* [Teoría de la política en el siglo XX], Suhrkamp, Frankfurt del Meno (versión en español: *Teoría política del siglo XX*, Madrid, Alianza, 1994).
- , 2000, *Die politischen Theorien der Gegenwart* [Las teorías políticas de la actualidad], Múnich, Piper Verlag.

punto de vista del análisis costo-beneficio (Katharina Holzinger, p. 1430). Teoría de juegos: teoría de la interacción social formulada matemáticamente... Utiliza el supuesto de la conducta individual-racional de las personas que toman las decisiones, así como la moderna teoría del beneficio cardinal (Katharina Holzinger, p. 1380).

²⁹ Teoría empírico-analítica: En el sentido de la Ciencia Política: metateoría, es decir, una posición fundamental de teoría de la ciencia, de acuerdo con la cual el conocimiento científico se basa en la experiencia, en el sentido de la observación, descripción, medición y explicación, de acuerdo a la concepción de la ciencia como se da en las ciencias naturales (Dieter Nohlen, p. 1360). Filosofía política: remitimos al lector al capítulo 6 del presente volumen.

- y OFFE, C., 1996, *Politische Theorien in der Ära der Transformation* [Teorías políticas en la era de la transformación], PVS-Sonderheft 26, Westdeutscher Verlag, Opladen.
- FALTER, J. W., 1982, *Der "Positivismusstreit" in der amerikanischen Politikwissenschaft* [La 'disputa sobre el positivismo' en la Ciencia Política estadounidense], Opladen, Westdeutscher Verlag.
- FALTER, J. W. et al., 1990, *Politische Theorie in den USA* [La teoría política en los Estados Unidos], Opladen, Westdeutscher Verlag.
- FAUER, L. S., 1978, *Die autoritäre Vermessenheit* [La temeridad autoritaria], Graz, Styria.
- FEYERABEND, P., 1976, *Wider den Methodenzwang* [En contra de la compulsión metodológica], Frankfurt del Meno, Suhrkamp.
- GALTUNG, J., 1983, "Struktur, Kultur und intellektueller Stil" ["Estructura, cultura y estilo intelectual"], *Leviathan*, 11, 303-338.
- GLASERFIELD, E. Von, 1987, *Wissen, Sprache und Wirklichkeit* [Conocimiento, lenguaje y realidad], Braunschweig, Vieweg.
- GREVEN, M. Th. y SCHAMMLZ-BRUNS, R. (eds.), 1999, *Politische Theorie-heute* [Teoría política-hoy], Baden-Baden, Nomos.
- GUNNELL, J. G., 1986, *Between Philosophy and Politics*, Amherst, University of Massachusetts Press.
- HONDRICH, K. O. y MATHES, J. (eds.), 1978, *Theorienvergleich in den Sozialwissenschaften* [La comparación de teorías en las ciencias sociales], Darmstadt, Luchterhand.
- JOHNSON, N., 1989, *The Limits of Political Science*, Oxford, Clarendon.
- KASTENDIEK, H., 1977, *Die Entwicklung der westdeutschen Politikwissenschaft* [El desarrollo de la Ciencia Política en la Alemania Occidental], Frankfurt del Meno, Campus Verlag.
- KUHN, Th., 2002, *La estructura de las revoluciones científicas*, México, Fondo de Cultura Económica (edición original: 1962).
- LUDZ, P. C., 1978, "Thomas S. Kuhns Paradigmatische: eine ideologiekritische Untersuchung" ["La tesis del paradigma en T. S. Kuhn: una investigación crítica ideológica"], en *Sozialphilosophie als Aufklärung. Festschrift für Ernst Topitsch* [Filosofía social como ilustración. Libro homenaje a E. Topitsch], Tubinga, Mohr.
- MILL, J. S., 1959, *A System of Logic*, Londres, Longmans.
- PETER, E. J., 1990, *The Tragedy of Political Theory*, Princeton, Princeton University Press.
- SPINNER, H., 1974, *Pluralismus als Erkenntnismodell* [El pluralismo como modelo de conocimiento], Frankfurt del Meno, Suhrkamp.

- STAMMEN, T., 1976, *Theoriendynamik in der Politikwissenschaft* [*La dinámica de las teorías en la Ciencia Política*], Múnich, Vögel Verlag.
- VALLESPÍN, F. (ed.), 1995, *Historia de la teoría política*, Madrid, Alianza.
- WASCHKUHN, A., 1999, *Kritischer Rationalismus* [*El racionalismo crítico*], Múnich, Oldenbourg Verlag.
- WOLIN, S. S., 1968, *Paradigmas and Political Theory*, en KING, P. y PAREKH, B. C. (eds.), *Politics and Experience*, Cambridge, Cambridge University Press.
- ZEA, L. (ed.), 1986, *América Latina en sus ideas*, México, Siglo XXI.